

La ESI como oportunidad para repensar nuestras prácticas pedagógicas en el Nivel Secundario

*“Abrir las puertas de la ESI es una oportunidad para conectarnos, para hablar de lo que nos pasa, para pensar-nos y pensar nuestros vínculos. Para crear así algo en común” (...).
(Liliana Maltz, 2018, pp 13-15)*

La propuesta de la ESI está anclada en una concepción integral de la sexualidad, lo que implica que está atravesada por aspectos biológicos, psicológicos, sociales, históricos, culturales, jurídicos y ético-políticos que nos obligan a pensar en la constitución humana y en el devenir como sujetos. Esta concepción pone el acento en considerar al cuerpo inmerso en una red de relaciones sociales, formando parte de un momento histórico, sociopolítico y económico determinado.

La propuesta de la ESI retoma de los estudios de género, de la disidencia sexual (Morgade, 2006) y la noción de “desigualdad” para reflexionar sobre las relaciones de poder que la construcción social de la sexualidad implica. Estos estudios sostienen la resistencia a la normalización y la importancia de articular entre sí los discursos de etnia, sexo, cultura, identidad sexual y posición de clase, reconociendo que en diferentes situaciones se juegan múltiples formas de opresión, que se entrecruzan y potencian con las desigualdades de género.

La ESI toma de esta manera, todas las dimensiones de lo humano y subraya que las formas de vivir el propio cuerpo y construir relaciones afectivas, son muy diversas, y deben enmarcarse en el respeto por cada quien y por las demás personas. No desconoce la importancia y los aportes de los modelos biomédicos ni la información aportada respecto a la anatomía y las funciones del propio cuerpo, sino que los sitúa en un contexto más amplio, en el de lo social.

La ESI puede enseñarse en los distintos espacios curriculares, ya que todos los contenidos son factibles de ser vistos con los lentes que propone una concepción integral de sexualidad y no sólo en materias específicas, sino que se aprende en las prácticas más cotidianas de la escuela. La concepción de integralidad de la ESI, propone que no sólo se transmita información pertinente y actualizada sobre sexualidad, sino que también se promuevan capacidades que permitan al estudiantado emplear críticamente esos saberes, para un ejercicio autónomo y consciente de sus vínculos y relaciones.

Con todos estos elementos podemos resumir diciendo que la ESI implica un espacio de enseñanza y aprendizaje sistemático, con contenidos adecuados a las edades de cada estudiante, su situación y su contexto sociocultural. Comprende saberes y habilidades para la toma de decisiones conscientes y críticas en relación al ejercicio de los derechos, el reconocimiento de la perspectiva de género, el respeto de la diversidad, la valoración de la afectividad y el cuidado del cuerpo.

Por lo antes dicho, es necesario revisar las prácticas pedagógicas desde las puertas de entrada y así poder visibilizar obstáculos, dificultades y tensiones en la implementación de la ESI, por lo tanto, es preciso también identificar algunas dimensiones que se ponen en juego, las características particulares que asumen las culturas organizacionales de las instituciones, los temores y prejuicios de quienes habitan la escuela diariamente, así como también la desinformación que pueda darse tanto entre actores y actrices del ámbito de la educación, como de aquellos ámbitos con los que se necesita programar un abordaje intersectorial para posibilitar un accionar colaborativo y fortalecer las articulaciones necesarias.

Las puertas de entrada de la ESI***Puertas de entrada de la ESI*****La reflexión sobre el propio posicionamiento****La ESI en las instituciones educativas**

- El desarrollo curricular
- La organización de la vida institucional
- Episodios que irrumpen en la escena escolar

**La relación entre la escuela, la familia y la comunidad**

Para trabajar la Educación Sexual Integral en las escuelas, existen diferentes puertas de entrada que se ponen en juego, de un modo dinámico, en sus procesos de implementación. Las mismas pueden pensarse como una herramienta de análisis y de reflexión que involucran a toda la comunidad educativa; constituyen dimensiones desde donde se van elaborando decisiones para que la ESI vaya sucediendo en las escuelas.



La ESI ingresa a la institución a través nuestro y, por lo tanto, requiere de una **reflexión sobre propio posicionamiento**, de aquellos discursos, prácticas y formas de pensar que ocultan temores, creencias, estereotipos, tabúes, prejuicios y modelos sobre la sexualidad y la educación sexual. Estos se han ido incorporando a lo largo de la propia historia personal por medio de tradiciones culturales, sociales y escolares. Es necesario comprender de qué manera está implicada nuestra propia historia para que podamos posicionarnos desde una perspectiva de derecho y ofrecer a las adolescencias contenidos y reflexiones que trascienden las opiniones y experiencias personales. Los conocimientos, principios y valores que se tienen sobre la sexualidad, implican representaciones subjetivas respecto a la misma. Si bien no entramos al aula despojándonos de creencias y valores, no es a partir de ello que tenemos que trabajaren educación sexual integral. Esta puerta de entrada nos invita a volver a mirar las propias vivencias acerca de la educación sexual recibida durante nuestro tránsito por las distintas etapas escolares, desde la primera infancia, hasta la pubertad y adolescencia. Asimismo, es una oportunidad para repensar el rol docente a la hora de abordar esta temática en las aulas.

Preguntas orientadoras:

¿Desde qué presupuestos partimos para trabajar estos temas? ¿Cómo se ponen a jugar: los discursos y prácticas sociales, los mandatos, las normas, los estereotipos? ¿Cómo se ponen a jugar nuestras propias creencias y experiencias?



La ESI en las instituciones educativas

Esta dimensión requiere el abordaje transversal y/o específico de los contenidos de ESI que se encuentran en los Lineamientos Curriculares definidos en el año 2008 por el Consejo Federal de Educación y en la Resolución 340/18.

Es necesario que el equipo directivo y cuerpo docente encuentren espacios de intercambio para decidir formas de ir incorporando los contenidos de la ESI, tanto en las áreas curriculares como en los proyectos específicos. Las plenarias son un espacio de construcción muy valioso para pensar estrategias colectivas, de modo tal que la transversalización en las planificaciones no implique un trabajo en soledad de cada docente.

En cuanto al **Desarrollo curricular**, es necesario que el equipo directivo y cuerpo docente encuentren espacios de intercambio para decidir formas de ir incorporando los contenidos de la ESI, tanto en las áreas curriculares como en los proyectos específicos. Las plenarias son un espacio de construcción muy valioso para pensar estrategias colectivas, de modo tal que la transversalización en las planificaciones no implique un trabajo en soledad de cada docente.



¿Cómo incluir los contenidos de la ESI en las planificaciones?

- ✓ Tener a mano los [Lineamientos Curriculares para la Educación Sexual Integral](#), [Recursos de ESI para el Nivel Secundario](#) y [Cuadernillo de referentes escolares](#), [Res. 340/18](#), [Contenidos priorizados](#) [Res.367/20](#) y [Res. 419/22](#).
- ✓ Identificar en estos documentos los propósitos formativos más afines y revisar los objetivos de las planificaciones institucionales.
- ✓ Ubicar los ejes/lineamientos/NAPs de ESI en mayor consonancia, analizar cómo los transversalizamos en los contenidos seleccionados para cada proyecto/unidad o itinerario didáctico individuales y colectivos.
- ✓ Revisar/repensar de qué manera enriquecer las planificaciones desde las perspectivas de la ESI, seleccionando y secuenciando las actividades a desarrollar en las diferentes propuestas pedagógicas. (Adaptación del material [“Guía para el desarrollo institucional de la Educación Sexual Integral” 10 Orientaciones para las escuelas](#) (2012) Ministerio de Educación de la Nación)

El enfoque integral de la ESI convoca a revisar **la organización cotidiana de la escuela**, detenerse a mirar las acciones que día a día en diferentes espacios y situaciones van dejando marcas sobre lo que se puede o no se puede hacer y sobre cómo hacerlo. Problematizar las prácticas, interroga lo aceptado como “normal” e identificar cuándo las mismas generan desigualdades y vulneración de derechos.

Preguntas orientadoras para este ejercicio de “mirar la vida cotidiana” de nuestra escuela:

- ✓ ¿Construimos espacios de reflexión que posibiliten dialogar e intercambiar entre docentes, no docentes y equipo directivo? ¿Interrogamos nuestras acciones y rutinas diarias?
- ✓ ¿Cómo se da el uso de los espacios? ¿Qué hacemos cuando identificamos desigualdades, exclusión o discriminación en la formación de agrupamientos? ¿Cómo transitan estos espacios niños/as con discapacidad?

Los episodios que irrumpen, son situaciones que se producen cotidianamente y que impactan en la institución de diferentes formas: conflictos y situaciones entre pares, situaciones de burlas, hechos que atraviesan la vida de la docencia e infancias, formulación de preguntas que “incomodan”, o el planteo de los intereses, curiosidades y preocupaciones acerca de la sexualidad.

Son situaciones que trastocan la cotidianidad e impactan en toda la institución escolar. Demandan respuestas. Es urgente pensar de manera colectiva y elaborar estrategias de acción. Estos acontecimientos pueden tomarse como oportunidades de aprendizajes singulares y colectivos; su abordaje permite el trabajo con las infancias, con la docencia y con el equipo directivo.

Preguntas orientadoras;

- ✓ ¿Naturalizamos o relativizamos expresiones de burla o chistes frente a las diferencias?
- ✓ ¿Intervenimos en ese momento? ¿Luego intentamos compartirlo para pensar colectivamente acciones a nivel institucional? ¿Hemos hecho acuerdos en relación al respeto por la diversidad? ¿Conocemos la normativa vigente? ¿Hemos escuchado, intercambiado y tenido en cuenta las voces de las infancias?



En las trayectorias escolares de las adolescencias, el vínculo y la comunicación entre las **instituciones y las familias** resulta fundamental para desarrollar la tarea educativa. En este sentido, la información acerca de la educación sexual integral puede pensarse como una oportunidad para fortalecer vínculos, que a la vez nos permita mirarnos como institución.

Orientaciones para tener en cuenta en las instancias de encuentros con las familias:

- Convocamos a las familias cumpliendo con la ley.
- Es responsabilidad de toda la comunidad educativa encaminar la tarea

de la ESI y respetar los derechos de las infancias.

-Transmitimos que la Educación Sexual Integral forma parte del proyecto institucional, en el marco de las normativas existentes.

Preguntas orientadoras:

- ¿Desde qué lugar convocamos a las familias? ¿Qué expectativas tenemos sobre ellas? ¿Cómo imaginamos son sus conformaciones y los roles de las personas adultas en función del cuidado? ¿Qué instancias de encuentro promovemos? ¿Cómo nos relacionamos con las organizaciones del territorio?

Recursero

[Blog de la ESI](#)

Este espacio nos permite informar, acompañar y orientar la implementación de la ESI en las instituciones educativas.

 En el canal de [You Tube](#) del Programa Nacional de ESI vas a encontrar recursos, conversatorios y experiencias ESI en todo el país.

 En la [web](#) del Programa Nacional de ESI se pueden encontrar diversos recursos pedagógicos ordenados por niveles, para abordar la ESI en el aula. Además de materiales destinados al trabajo con las familias y a la planificación de acciones de difusión de la ley.



[¿Cómo organizar una Plenaria ESI?](#)



[¿Cómo organizar encuentros con las familias?](#)



[Clases de la Formación 2021 internivel](#)